

De Arte: Exposiciones de la Agrupación de Grabadores «Los 24» y del Círculo de Bellas Artes

B AJO la gran pantalla de mi auxiliar, la luz suave se extiende, en su luminosidad tibia, diremos, como el ambiente; conmovidamente reposo, me abstraigo en mis pensamientos, mientras el silencio más absoluto todo lo embarga. Sin preocuparme del transcurrir de las horas repaso las impresiones recibidas, me entrego por completo a ellas y sobre éstas reflexiono, hago mis comentarios...

En verdad me digo: nosotros, aún no del todo curados de nuestra indolencia, somos, sin embargo, lo hemos sido, lo seremos siempre, gente de amor propio. Esta buena cualidad, gracias a Dios, por ahora no nos abandona; ahí está dando buena fe de ella la naciente Agrupación de Grabadores "Los 24". ¿Qué otra cosa es esto sino una prueba del amor propio picado? El Salón checoslovaqueño nos ha traído esta muy agradabilísima

consecuencia, no me cabe duda; verdaderamente era lamentable que siendo el grabado como es una de nuestras manifestaciones de arte de más carácter, en la que hemos tenido un representante como Goya y actualmente a maestros de indiscutible valor, le d'éramos tan poca importancia. Hace tiempo, es verdad, que nuestros artistas grabadores venían celebrando Exposiciones individuales, alguna que otra colectiva y en el Extranjero fueron embajadores insignes de esta manifestación nuestra Castro Gil y Prieto Nespeira; mas no recuerdo se haya formado hasta ahora Sociedad alguna ni que su actividad reunida diera un conjunto tan bien definido y concreto en personalidades como el que se encuentra en la primera Exposición de esta entidad recién creada. Debía de haber existido ya hace tiempo más de una Sociedad

de esta índole; así habría habido el estímulo, el afán de superarse, habría ganado con esta lucha del amor propio mucho más este arte, se hubiera extendido y conocido doblemente en el Extranjero; pero qué le vamos a hacer; casi siempre nuestras reacciones son obedecidas a vientos de fuera, a ellos tenemos que agradecer bastante respecto a nuestra negligencia y abandono, ellos agujijonean nuestro amor propio, sacuden nuestra desidia, ellos nos vienen a decir: "¡Pero so tontos, si tenéis de todo, si para todos tenéis elementos sobrados, mejores aún que los nuestros, qué hacéis ahí poco menos que con los brazos cruzados!" Estas llamadas nos hacen darnos cuenta de nuestra situación y reaccionar; menos mal que aunque algo después de unos u otros solemos quedar en lugar aventajado; a nosotros se nos puede aplicar aquello



"En la Ribera del Berbés", aguafuerte, obra original del artista Esteve Botey, profesor de la Escuela de Bellas Artes y de la de Artes y Oficios, de Madrid.



"La Catedral", aguafuerte, obra original del joven artista Pellicer.